



«HOLA, ¿TE GUSTAN LOS TRANSFORMERS?».

A finales de 2005, acabé unas ilustraciones de publicidad para Activision y estaba listo para emprender un nuevo proyecto. «Por fin van en serio con lo de hacer una película de acción real de los Transformers, y queremos conseguir la licencia de los videojuegos. ¿Te interesa?». Mi yo de diez años, el de 1984, empezó a dar volteretas. Estaba eufórico. Por fin tendría la oportunidad de trabajar en una de las series más importantes de mi vida.

Aquello me retrotrajo inmediatamente a las brumosas mañanas de sábado, cuando miraba sin descanso las ilustraciones del catálogo original de la G1 que los aficionados nos sabíamos de memoria... ¡La épica batalla de los Autobots en su guerra contra las malvadas fuerzas de los Decepticons! Ahí es donde empezó mi admiración por los dibujos que definieron la marca, mi amor por la serie de televisión, mi fascinación por las versiones dibujadas a mano de mis queridos héroes y villanos, animados para la pequeña y después para la gran pantalla, y mi coleccionismo de cromos, cómics y cualquier cosa que pudiera permitirme con mi paga semanal. No me cansaba nunca, y no podía parar de dibujarlos. Calcaba las ilustraciones de las cajas de todas mis figuras, inventaba nuevos escenarios para la serie de televisión y nuevos personajes para añadirlos a la contienda.

Años después, me llegó la oportunidad de formar parte de este fenómeno y la aproveché, empezando por los dos primeros videojuegos derivados de la película. Más adelante, entré a trabajar directamente para Hasbro Inc., donde me encargaron la creación de nuevas versiones de los personajes y los escenarios para sus proyectos en cine y televisión. También diseñé algunas figuras y contribuí en las ilustraciones de las cajas, ampliando así mi relación laboral con IDW y otros licenciarios de Hasbro.

Sinceramente, haber formado parte de la historia visual de los Transformers es un verdadero honor para mí. No tengo palabras para expresar mi gratitud por haber sido incluido en este fenómeno mundial y por la suerte de haber contribuido a este tesoro de ilustraciones maravillosas que se prolonga ya durante dos décadas. Me honra poder llamar «compañeros» a los demás ilustradores, tanto a los de generaciones previas, que me inspiraron de niño, como al grupo actual, cuyo trabajo me inspira ahora. Y, como la franquicia no da indicios de perder fuelle, espero que mi trabajo inspire a la próxima generación.

Como aficionado, me muero de ganas de hojear este libro. ¿Qué tesoros nuevos aparecerán? ¿Qué imágenes antiguas despertarán mi nostalgia? Mi yo de diez años sigue dando volteretas...



Ken Christiansen
Marzo 2019



INTRODUCCIÓN

Los Transformers existen desde hace treinta y cinco años, muchísimo tiempo para el panorama actual de cultura popular efímera. Debutaron en 1984, cuando yo era un crío de siete años, y en las tres décadas y media que han pasado desde entonces han tenido una presencia constante y bienvenida en mi vida.

Eso no significa que mi relación con los Transformers no haya evolucionado, ¡ni mucho menos! A medida que crecía, ellos lo hacían conmigo. En 1984, salieron veintiocho figuras Transformers, dieciséis capítulos de televisión y cuatro cómics. Hace dos años, en 2018, se produjeron treinta y dos capítulos de televisión de cuatro series distintas, decenas de cómics y novelas, un videojuego, más de doscientas figuras e incluso una impactante película: *Bumblebee*. Son muchos los factores que contribuyen a la longevidad de la franquicia, pero uno de los principales es la enorme variedad de sus diseños. Cada una de las numerosísimas encarnaciones de los Transformers tiene su propio estilo: algunos son solo sutilmente distintos a sus predecesores, pero en otros, la diferencia es radical. La fuerza de la marca queda patente cuando la cacofonía visual de las películas convive con la sencillez de *Transformers Animated*; cuando el lienzo generado por ordenador de *Beast Wars* coexiste con los estilizados acabados de los cómics de IDW; cuando las proporciones descomunales de las ilustraciones pintadas a aerógrafo de las cajas de la G1 existen junto a la estética de los dibujos animados de *Angry Birds Transformers*. Es un asombroso y desenfrenado regalo visual que se prolonga durante varias décadas y en todos los medios de entretenimiento.

A lo largo de estas décadas (se me hace extraño hablar de décadas, en vez de años), la saga Transformers

no ha dejado de crecer y evolucionar. Resulta increíble cómo ha mantenido su relevancia: mientras niños como yo crecíamos y nos convertíamos en adultos e incluso padres, las nuevas generaciones seguían descubriendo esta maravilla. Es un fenómeno realmente global, con aficionados de todo el mundo que se congregan en cines y convenciones de cómic, que interactúan por la red y presencialmente, todos unidos por su amor hacia esos robots gigantes capaces de adoptar muy diversas formas. Mi relación personal con los Transformers me ha llevado hasta tres continentes y me ha ayudado a forjar amistades por todo el planeta.

Bienvenido a *Transformers: Una historia visual*. En los siguientes cinco capítulos, intentaré mostrar algunas de las obras más icónicas, representativas o simplemente hermosas de los treinta y cinco años de historia de la marca. Hemos dividido la franquicia en cinco partes: *packaging*, animación, cómics, videojuegos y películas. Cada capítulo avanza de forma más o menos cronológica y cubre la mayor parte de la oferta de la franquicia, con pequeñas secciones entre ellos que muestran ilustraciones que no terminan de encajar nítidamente en la cronología. Al hojear este libro, te harás una idea del ingente volumen de imágenes producidas para la franquicia *Transformers* a lo largo de estas décadas y la pasmosa variedad de artistas que han contribuido a tejer este enorme tapiz.

Si te pareces un poco a mí, te verás transportado a mundos alienígenas y revivirás la batalla definitiva entre el bien y el mal en todas sus versiones. *Transformers* es una franquicia única, y todo el material gráfico creado para ella es un ejemplo claro de esa singularidad.

¡Ponte el cinturón porque vamos a emprender un viaje vertiginoso!



Jim Sorenson
Febrero 2019



PACK



AGING